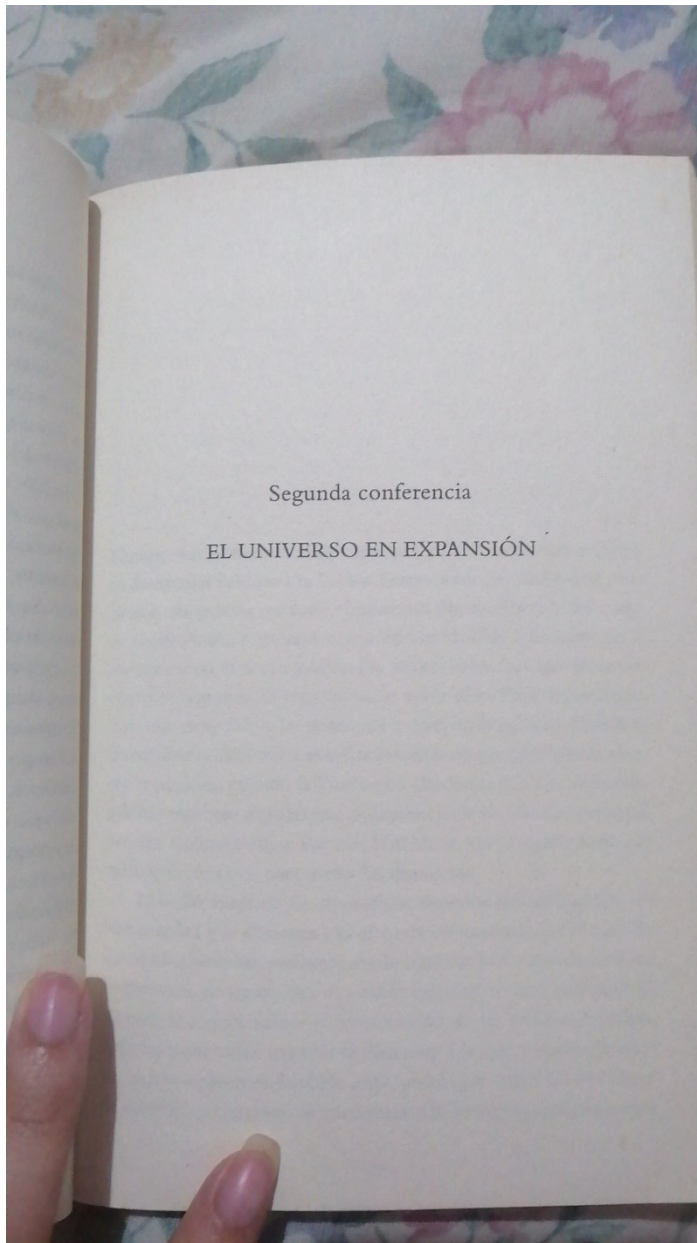


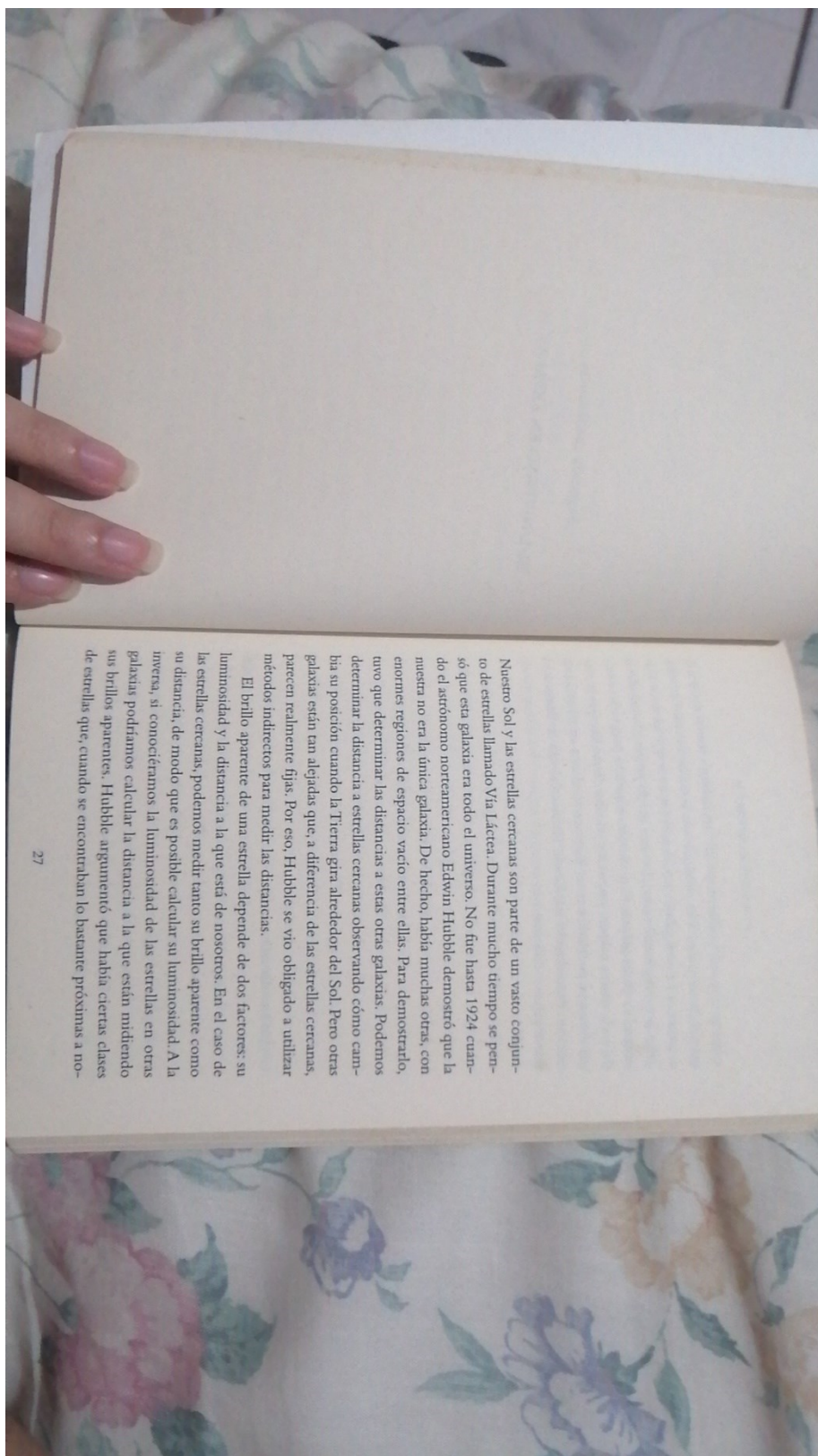
Angie Marchena Mondell

Mi reto:

Tratar de leer el libro La teoría del Todo







Nuestro Sol y las estrellas cercanas son parte de un vasto conjunto de estrellas llamado Vía Láctea. Durante mucho tiempo se pensó que esta galaxia era todo el universo. No fue hasta 1924 cuando el astrónomo norteamericano Edwin Hubble demostró que la nuestra no era la única galaxia. De hecho, había muchas otras, con enormes regiones de espacio vacío entre ellas. Para demostrarlo, tuvo que determinar las distancias a estas otras galaxias. Podemos determinar la distancia a estrellas cercanas observando cómo cambia su posición cuando la Tierra gira alrededor del Sol. Pero otras galaxias están tan alejadas que, a diferencia de las estrellas cercanas, parecen realmente fijas. Por eso, Hubble se vio obligado a utilizar métodos indirectos para medir las distancias.

El brillo aparente de una estrella depende de dos factores: su luminosidad y la distancia a la que está de nosotros. En el caso de las estrellas cercanas, podemos medir tanto su brillo aparente como su distancia, de modo que es posible calcular su luminosidad. A la inversa, si conocemos la luminosidad de las estrellas en otras galaxias podríamos calcular la distancia a la que están midiendo sus brillos aparentes. Hubble argumentó que había ciertas clases de estrellas que, cuando se encontraban lo bastante próximas a no-



